



Avenida de los Mártires entre siglos XX y XXI. Fuentes: Archivo histórico de Camagüey y Galano, D. Tren citadino para conocer la historia del Camagüey. Radio Camagüey, 2016. Disponible en: <https://radiocamaguey.wordpress.com>

Diagnóstico de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires: estudio físico y socio-histórico

Analysis of the Urban Image of Avenida de los Mártires: Physical and Socio-Historical Research

Jorge Luis Montero Rodríguez

RESUMEN: En el 2012 se realizó el diagnóstico de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires a cargo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, el cual tuvo como objetivo describir las condiciones arquitectónicas y urbanas de la avenida para formular un plan de intervención. Bajo la hipótesis de que el conocimiento del estado físico actual de la avenida permite concebir un plan de intervención eficaz, el estudio se basó en una metodología cuantitativa. El resultado inicial fue un inventario de variables arquitectónicas y urbanas y un diagnóstico descriptivo. Para llegar a un diagnóstico explicativo que tributara a la eficacia del plan a largo plazo, fue necesario reformular la hipótesis, el método y los instrumentos. El motivo fue incluir en el estudio los factores socio- históricos que han determinado la imagen urbana. Los resultados obtenidos se expresan en un esquema que sirve para orientar futuras investigaciones de este tipo.

PALABRAS CLAVE: Diagnóstico arquitectónico y urbano, imagen urbana, Avenida de los Mártires, Centro Histórico de Camagüey

ABSTRACT. In 2012 the Office of the Historian of the City of Camagüey analyzed the urban image of Avenida de los Mártires to both describe the architectural and urban conditions of the avenue, and to formulate an intervention plan. Under the hypothesis that the knowledge of the current physical state of the avenue allows to conceive an effective intervention plan, a study was developed applying a quantitative methodology. It began with an inventory of architectural and urban variables as well as a descriptive assessment. This initial assessment led to a reformulation of the original hypothesis, method and attendant instruments. Hypothesis reformulation drew upon socio- historical factors that have led the urban image. Findings include a scheme to guide future investigations of this type.

KEYWORDS: Architectural and urban diagnosis, urban image, Avenida de los Mártires, Historical Center of Camagüey.

RECIBIDO: 18 julio 2018 APROBADO: 30 noviembre 2018

Introducción

El diagnóstico de sitios urbanos en los centros históricos es una acción previa a la ejecución de los planes de conservación y restauración. Las instituciones encargadas de diseñar e implementar estos planes poseen estrategias metodológicas e instrumentos específicos para diagnosticar. En Cuba las oficinas del conservador de diversas ciudades se encargan de llevar a cabo el diagnóstico arquitectónico y urbano de los centros históricos como actividad fundamental en la conservación y restauración de estos.

La Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC) realiza frecuentemente diagnósticos de este tipo con la finalidad de concebir y aplicar planes de intervención eficaces. Desde el 2005 la oficina de Plan Maestro de la OHCC ha estado enfocada en la investigación y planeamiento del Centro Histórico, principalmente del polígono declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad (zona priorizada), con la consecuente formulación del Plan Parcial Urbano, el Plan de Manejo y las Regulaciones Urbanísticas. Fue en el Plan Parcial donde desarrollaron los primeros diagnósticos urbanos de la zona patrimonial [1], el cual sentó las bases metodológicas para posteriores investigaciones. Como extensión de estas actividades iniciales de planeamiento, en el 2012 se llevó a cabo el diagnóstico arquitectónico y urbano de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires, ejecutado por el autor de este artículo y cuyos resultados se exponen en las próximas líneas.

Ubicada al norte de la ciudad de Camagüey, la Avenida de los Mártires constituye la principal vía de conexión entre el norte y el centro. Perteneciente al reparto La Vigía, tiene una extensión de 1500 m, un ancho promedio de 12 m en su vía vehicular y 11 m en su vía peatonal. Está al norte de la zona priorizada dentro del Centro Histórico de Camagüey. Por este motivo, la OHCC, a través del departamento de Plan Maestro, se propuso recuperar los valores arquitectónicos de la avenida y mejorar su imagen urbana. No fue un ejercicio extraordinario, pues desde el 2008 ha estado realizando varios diagnósticos e intervenciones que incluyen, verbigracia, el plan de rehabilitación de la Calle Maceo en la Zona Centro iniciado en el 2008 y el diagnóstico arquitectónico y urbano de la Avenida de la Libertad ejecutado en el 2010. (Figura 1)

[1]Gómez L. Conservación de los centros históricos. El caso de Camagüey. En: Gómez L, Niglio O, editores. Conservación de los centros históricos en Cuba. Roma: Aracne Editrice; 2015. p. 269-95.

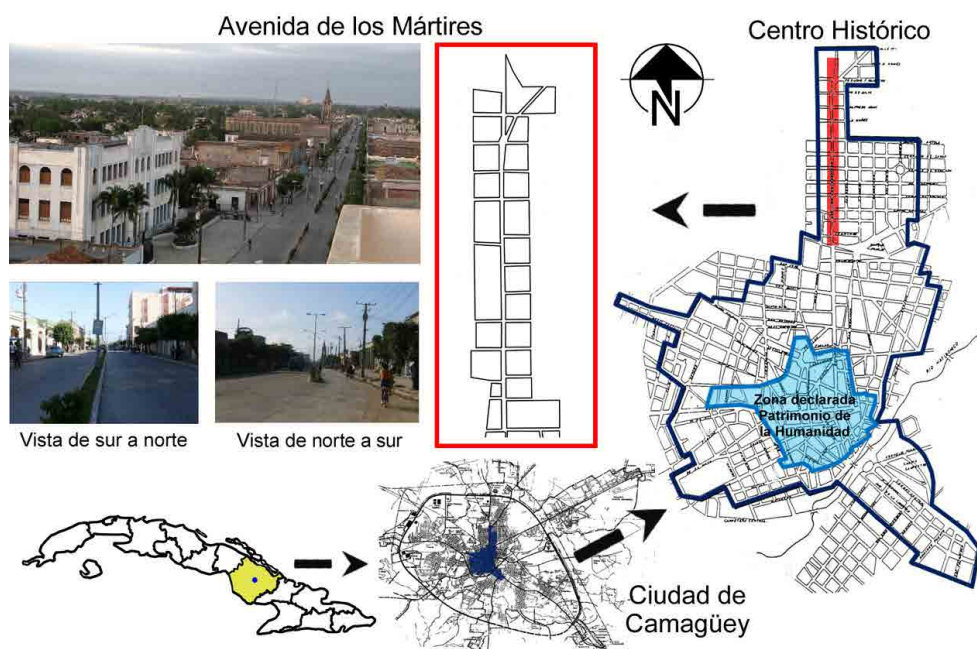


Figura 1. Geolocalización de la Avenida de los Mártires. Fuente: Elaboración propia.

Con similares propósitos, otras instituciones nacionales encargadas de velar por el patrimonio edificado han diagnosticado e intervenido sitios urbanos de importancia, por ejemplo: la rehabilitación del entorno de la Plaza Vieja en La Habana a cargo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana (OHCH) donde hubo marcada participación social, y la actual reanimación de la calle Trocha en Santiago de Cuba liderada por la Oficina del Conservador de esa ciudad [2]. Desde las personas y para ellas es la protección de los centros históricos cuyo proyecto, más que un mero producto, es un proceso inherente a la ciudad como organismo, por ello las instituciones de conservación patrimonial involucran a la población en sus planes y proyectos [3].

Estas instituciones especializadas, de manera independiente o asociadas a universidades, realizan investigaciones periódicas para actualizar las bases de datos inventariadas, de utilidad para los estudios de la imagen urbana. Estos, aunque incluyen superficialmente ciertos aspectos sociales, resultan débiles en relación con sus alcances socioculturales con vistas al futuro. Por ejemplo, el diagnóstico incluido en el Plan Parcial Urbano para la zona priorizada del Centro Histórico de Camagüey fue argumentado con los datos del inventario general basado en variables arquitectónicas -las que fueron utilizadas para el diagnóstico de la Avenida de los Mártires- más los datos de un censo poblacional [1], lo cual derivó en un plan que, a la larga, no mitigó ni impidió que las intervenciones populares agredieran progresivamente las edificaciones.

Sobre esta misma línea, el diagnóstico del Centro Histórico de la Ciudad Sagua la Grande en Villa Clara basado exclusivamente en factores físicos de las edificaciones y del contexto urbano tuvo como resultado un inventario de indicadores tales como: uso del inmueble, estilo, valor, grado de protección, época de construcción, tipología arquitectónica, entre otros [4], y estuvo exento de elementos socioculturales determinantes de la presente y futura imagen urbana del sitio. La principal dificultad, por ende, de un diagnóstico parcial es que conduce a un plan de intervención parcial, incompleto y no eficaz a largo plazo.

En estos términos, el resultado preliminar del diagnóstico de la Avenida de los Mártires fue insuficiente para el plan de intervención, porque no presentó una explicación causal de la condición física actual. Por tanto, fue necesario rediseñar la estrategia de investigación e incorporar un enfoque socio- histórico que permitiera encontrar tales causas y así explicar, de manera retrospectiva, la condición física de la avenida con la pretensión de encontrar patrones causales recurrentes en futuras condiciones.

El estudio de la imagen urbana requiere del análisis de las variables presentes en el entorno físico del sitio urbano y, además, de las categorías sociales que exceden los meros datos demográficos, políticos y económicos de la población; son los aspectos socioculturales que históricamente han determinado la expresión y dinámica de la imagen urbana. Hacer un estudio de esta índole requirió mirar hacia la esencia de ser de la imagen urbana como ente dinámico de la realidad, cuyo devenir histórico está determinado por las acciones y contradicciones humanas dentro de la sociedad.

El presente texto expone los resultados del diagnóstico antes y después de tomar en cuenta el proceso socio- histórico de la Avenida de los Mártires que demandó de un retorno metodológico para encaminar la investigación hacia los datos socioculturales necesarios para el análisis explicativo de la imagen urbana. Dado a lo amplio del tema, el texto solamente expone las

[2] Renovada imagen y funcionabilidad lucirá la Trocha santiaguera. Sierra Maestra. 29 junio 2016. Disponible en: <http://www.sierramaestra.cu/index.php/santiago-de-cuba/8578-renovada-imagen-y-funcionabilidad-lucira-la-trocha-santiagouera>.

[3] Rey G. Centros históricos: comunidad, gestión y participación. En: Gómez L, Niglio O, editores. Conservación de los centros históricos en Cuba. Roma: Aracne Editrice; 2015. p. 321-40.

[4] Castro P. Inventario y diagnóstico del centro histórico urbano de Sagua la Grande mediante medios computarizados actuales. Santa Clara: Universidad Central Martha Abreu de Las Villas; 2010 [consultado 18 octubre 2018]. Disponible en: www.eumed.net/libros/2010d/789/.

variables descriptivas del ámbito arquitectónico para mostrar el ejercicio de retorno metodológico y explicar la inclusión del proceso socio-histórico como categoría de análisis.

Materiales y métodos

El estado actual de la avenida se caracteriza por la devaluación de los inmuebles y el deterioro del entorno urbano. La investigación desarrollada en el año 2012 definió como problema: la necesidad de diagnosticar la imagen urbana de la Avenida de los Mártires para formular un plan de intervención. Se partió de la hipótesis de que el conocimiento del estado actual de las edificaciones, espacios e infraestructura urbana permitiría formular y aplicar un plan de intervención eficaz para la imagen urbana de la Avenida de los Mártires. Los análisis consideraron como variables independientes del ámbito arquitectónico y urbano, las definidas en el Glosario de términos urbanísticos del Plan Maestro de la OHCH [5]:

1. Uso de suelo: ocupación física y legal de una superficie que constituye una clasificación funcional del terreno urbanizado.
2. Estilo arquitectónico: características estéticas y formales de las edificaciones según una tendencia artística determinada.
3. Valor: aspectos arquitectónico, artístico, histórico y contextual, o sea, la cualidad y distinción de una edificación según su especialidad y tipología, de relevancia plástica y connotación histórica, así como la importancia del inmueble en el paisaje urbano.
4. Estado constructivo: condición estructural y formal de las edificaciones.
5. Transformaciones: expresión física de las intervenciones arquitectónicas realizadas en los inmuebles -modificaciones, añadidos y/o ampliaciones.
6. Condiciones físicas de los espacios públicos, vialidades y áreas verdes: estado espacial y material de cada uno, o sea, de los espacios libres de uso público, de las fajas pavimentadas y aceras, y de las zonas de vegetación dentro de la urbanización.
7. Mobiliario urbano: conjunto de objetos utilitarios, ornamentales o conmemorativos ubicados en la vía y espacios públicos.
8. Movilidad: flujo de vehículos y peatones.
9. Zonas de parqueo vehicular: áreas de estacionamiento vehicular.

Estas variables satisfacen a la variable dependiente imagen urbana, cuya definición estrecha es: la estructuración y conjugación de los elementos artificiales y naturales que componen un sitio urbano determinado dentro de la ciudad [6], cada uno como elemento individual y como elemento del conjunto. En esencia, refiere a los elementos del ámbito físico de la avenida. Sin embargo, una definición amplia de imagen urbana abarca las funciones y el uso que las personas le dan a los elementos urbanos, las manifestaciones sociales y culturales de la población, como también los significados e imaginarios asociados al entorno. Ella es un fragmento físico y sensitivo de la ciudad que incide en el comportamiento humano y deviene en representaciones mentales; funge, así, como marco visual. Es la expresión de las condiciones de un determinado asentamiento humano dentro de la ciudad, el estilo de vida de sus habitantes y la cultura histórica de estos [6]. Por ello, la calidad de la imagen urbana está definida por el ciudadano que, como habitante, la gesta, cualifica y consume [7].

En consecuencia, fue incluida en la estructura metodológica la categoría de análisis: proceso socio-histórico, la cual puede entenderse como la

[5] Plan Maestro Oficina del Historiador de La Habana. Glosario de términos urbanísticos [Internet]. La Habana: Oficina del Historiador de La Habana; c1994, [consultado 11 oct. 2018]. Disponible en: www.planmaestro.ohc.cu/index.php/instrumentos/glosario#a.

[6] Hernández X. La imagen urbana de las ciudades con patrimonio histórico. Sexto Taller de Imagen Urbana en Ciudades Turísticas con Patrimonio Histórico. Ciudad de México: Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Gobierno de México; 2006 [consultado 6 septiembre 2018]. Disponible en: www.cnmh.inah.gob.mx/ponencias/580.html.

[7] Valdivia-Loro A. La calidad de la imagen urbana. Bitácora Urbano Territorial. 2014;24(2):31-43.

sucesión de acontecimientos conexos y dependientes, variables en el tiempo y el espacio, dentro de una sociedad cuya cultura se desarrolla paulatinamente; es, por demás, un proceso productor de la sociedad misma donde se gesta [8]. Con ello se pudo abordar la dimensión sociocultural de la imagen urbana, pues, como bien refirió Hernández, la fisonomía de la imagen urbana -cual elemento del proceso socio- histórico- evidencia la historia de la población que generacionalmente ha habitado ese sitio, constituye un signo vivo de los hechos y sucesos acaecidos en las diferentes épocas de la localidad. Son los aspectos culturales, sociales y económicos, a través de las actividades, los que impregnan una formalidad específica a la imagen urbana, la cual termina siendo un patrimonio que identifica a la población con el sitio y la localidad [6].

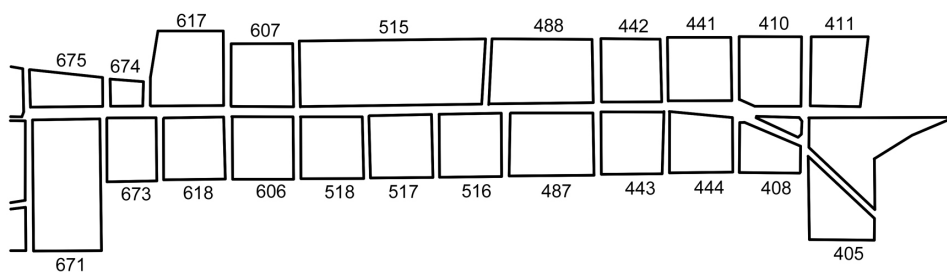
Proceso de trabajo

Con base en los postulados de Walter Wallace se adoptó el modelo circular de investigación que permite regresar a la construcción de la hipótesis y reformular las fases del diseño; los primeros resultados pueden definir nuevas hipótesis. Los elementos esenciales presentados por Wallace admiten tal variación en su estructura, de modo que puede ocurrir un efecto retroactivo donde, desde la aplicación de instrumentos y análisis de los datos, se pase a la reconstrucción de la hipótesis. La interdependencia de las etapas hace de la investigación un sistema no rígido [9] [10].

Este ejercicio de retroactividad sirvió para rectificar la hipótesis inicial y formular una segunda: el conocimiento del estado actual de las edificaciones, espacios e infraestructura urbana, además de los factores socio- históricos de la población de la zona permiten explicar las causas de la condición física actual de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires para formular y aplicar un plan de intervención eficaz en el presente y a futuro.

Tal rectificación fue necesaria luego del análisis de los primeros datos recogidos sobre la condición física de la avenida, pues puso en duda si ese diagnóstico aportaba todos los elementos necesarios para formular un adecuado plan que fuera eficaz en el tiempo. Por tanto, resultó más conveniente regresar a etapas previas del diseño de la investigación para rectificar sus componentes, que concluir en un diagnóstico impreciso y defectuoso.

En un inicio, la estructura metodológica de la investigación fue cuantitativa y luego, con el retorno metodológico, fue ampliada a una metodología combinada. El diseño metodológico inicial siguió las reglas de una investigación descriptiva para ahondar en las características y propiedades de la imagen urbana. Para ello la avenida fue asumida en sus manzanas delimitantes, tomando como regla de notación numérica la estipulada por el Instituto de Planificación Física de Camagüey: las Unidades Básicas de Información Territorial (UBIT). Con esta base se estudiaron los lotes e inmuebles correspondientes a los frentes de las manzanas que dan hacia la avenida. (Figura 2)



- [8] Ansaldi W, Giordano V. Presupuestos teórico-metodológicos para el análisis socio-histórico del proceso de formación de los estados latinoamericanos. Estudios del ISHiR. 2013;2(4):42-81.
- [9] Wallace WL. La lógica de la ciencia y la sociología. Madrid: Alianza; 1974.
- [10] Gómez J, Contreras S, Marín AL. Ciencia y conocimiento científico. En: Lucas A, Noboa A, editores. Conocer lo social: estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos. Madrid: Fragua; 2014. p. 9-50.

Figura 2. Unidades Básicas de Información Territorial como notación de los frentes de manzanas constituyentes de la Avenida de los Mártires. Fuente: Elaboración propia.

El método utilizado fue la observación no participante y el instrumento fue la cédula de campo con estructura de planilla. Las variables independientes del ámbito arquitectónico fueron medidas conforme a los siguientes criterios:

El uso de suelo se midió según el régimen de propiedad del mismo: estatal o particular, más el uso de los lotes: residencial, administrativo, de servicio, religioso, sin uso, etc.

El estilo arquitectónico se definió de acuerdo a las diferentes estéticas arquitectónicas: colonial, ecléctico, neocolonial, neogótico, art decó, movimiento moderno, contemporáneo, terreno libre sin estilo.

El valor se midió en:

- Alto: comprende los inmuebles que presentan más de un valor, sea contextual, arquitectónico, artístico o histórico.
- Medio: comprende los inmuebles con valor contextual o arquitectónico.
- Sin valor: comprende los inmuebles sin valor alguno.

Usualmente, el valor puede determinarse a través de la armonía, relevancia y excepcionalidad del inmueble en los cuatro criterios antes expuestos. Sin embargo, para efectos operativos inmediatos del diagnóstico, y reconociendo de antemano a los inmuebles que ostentan un valor alto por su carácter patrimonial en la avenida, los indicadores de medición fueron simplificados a las posibilidades de la observación del investigador. Otra valoración requeriría de una investigación más profunda.

La transformación se midió en:

- Grado alto: modificación total o casi total de la expresión formal del inmueble.
- Grado medio: modificación parcial de la expresión formal del inmueble.
- Sin transformar: sin modificaciones visibles en la expresión formal del inmueble.

El estado constructivo se midió en una escala de: bueno, regular, malo y ruinoso.

La información recabada fue digitalizada en una base de datos informática y posteriormente analizada. El resultado fue un inventario estadístico referenciado geo- espacialmente y un grupo de conclusiones que describen la imagen urbana de la avenida. Con esto no fue posible conocer las causas del comportamiento de tales variables, respondiendo a la interrogante del porqué del estado actual del objeto [11].

Para conocer tales causas y utilizarlas prospectivamente como condicionantes de la intervención, fue reformulada la hipótesis inicial y ajustados el método y los instrumentos a una investigación explicativa.

El ajuste del método y de los instrumentos no desechó lo ya investigado, sino que amplió el panorama investigativo, acoplando el método teórico causal al método de observación ya aplicado lo que posibilitó la interpretación de los datos inicialmente obtenidos [11]. Como técnica se utilizó la revisión de bibliografía, llevada a cabo desde una metodología de revisión documental estructurada en tres fases: búsqueda, organización y análisis de la información [12]. Con ello se logró una jerarquización de los textos de acuerdo con la relevancia en torno al tema, de manera que tal selección sirvió para focalizar el estudio a fondo de los textos relevantes con la intención de extraer inferencias, reconocer ideas principales y conceptos claves [12] que fueron utilizados en la síntesis esquemática posterior. Así fue concebido un esquema cuya estructura sintética y lógica permitió abordar el tema en sus partes constituyentes y en el todo.

[11] Santiesteban E. Metodología de la Investigación Científica. Las Tunas: Edacun; 2014.

[12] Gómez E, Navas DF, Aponte G, Betancourt LA. Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. DYNA; 2014;81(184):158-163.

El uso de este esquema favoreció el análisis entre datos cuantitativos y datos cualitativos o socio-históricos, al presentar breve y sistemáticamente los conceptos jerárquicos, reconociendo que su cualidad gráfica de simplificar procesos relacionales complejos le da un alto potencial didáctico [13]. La utilidad final del esquema es que sirva de base epistémica para futuras investigaciones al plantear los elementos fundamentales de las causas socioculturales que históricamente han determinado las progresivas imágenes urbanas; elementos que a su vez son fases secuenciales del proceso socio- histórico particular.

Como bien refirió Serrano, el empleo de esquemas dinámicos permite otras visualizaciones analizables que exceden al objeto gráfico, de manera que los proyectos de investigación pueden ser configurados a partir de estos hacia dimensiones más amplias de conocimiento [14]. Este esquema constituye una estructura estable, manipulable y maniobrable por el investigador para abordar, procesar y explicar la información recabada de la imagen urbana en contextos socioculturales diversos.

Resultados y discusión

En el ámbito urbano, las condiciones físicas de los espacios públicos, vialidades y áreas verdes en general son buenas. La Plaza de Joaquín de Agüero es el principal espacio público. Por su parte, los portales de las viviendas, de la Iglesia San José y del Museo Ignacio Agramonte con un ancho de 3 m, forman una extensa galería contigua a la acera, de uso colectivo.

Las vialidades tienen un estado regular. La acera varía en su ancho: en un lado mide 3,3 m y en el otro 4,8 m. Sus principales afectaciones han sido provocadas por las raíces de los árboles y los zanjeados para instalar tuberías hidro- sanitarias. La calle tiene un ancho máximo de 13,55 m y uno mínimo de 10,7 m. Está seccionada en dos sendas por un parterre ajardinado. Presenta gran cantidad de baches y desniveles.

Las áreas verdes son el parterre central en la vía, los parterres hexagonales en las aceras, las áreas naturales de la Plaza de Joaquín de Agüero y de los edificios multifamiliares. Los parterres en aceras, desprovistos de césped, tienen un único árbol con raíces poco profundas que salen a la superficie. La vegetación de mediana altura está concentrada en el parterre vial. La zona con mejores condiciones es la de la plaza que expone un cuidado dedicado de la vegetación. (Figura 3)



[13] Herrera J. La investigación cualitativa. Guadalajara: Repositorio UDGVirtual, Universidad de Guadalajara; 2017 [consultado 18 noviembre 2018]. Disponible en: <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf> y <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/1167>.

[14] Serrano L. Esquemas dinámicos complejos. En: Libro de Ponencias: Glocal [codificar, mediar, transformar, vivir] III Congreso Internacional de Investigación en Artes Visuales. Valencia; Universitat Politècnica de València; 2017. p. 945-50. Disponible en: <http://ocs.editorial.upv.es/index.php/ANIAV/ANIAV2017/paper/viewFile/5848/3093>.

Figura 3. Espacios públicos, vialidades y áreas verdes en la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal.

El mobiliario urbano, fundamentalmente señaléticas y botes de basura, es escaso y está en estado regular. La movilidad es de alta frecuencia entre vehículos particulares y transporte público. No hay parqueos en la vía, sino que ella misma es utilizada como estacionamiento, provocando la obstrucción vehicular. Hay una piquera de taxis estatales y varios puntos de piqueras de bici- taxis particulares, no obstante, tales vehículos usualmente están diseminados por toda la vía en busca de pasajeros.

En otro orden, el uso de suelo, con un total de 259 lotes, expone un 76,85 % de ocupación residencial, un 16 % pertenece a servicios varios, el 6 % corresponde a usos administrativos, y el 1,15 % es de lotes en desuso. Del total, solo el 23 % es propiedad estatal.

La manzana (515) es la de mayor diversidad. Ella está ubicada en el centro de la avenida. 35 lotes conforman su frente y de estos el 74,3 % es habitacional y el 25,7 % restante agrupa a lotes de servicios, administrativos y en desuso. La mayor cantidad de lotes administrativos están en la manzana (516).

Los lotes en desuso o baldíos están diseminados por toda la avenida: uno es una explanada cementada entre dos inmuebles, otro es un espacio momentáneamente ocupado por un tráiler estatal de comercialización en pesos convertibles (cuc), y el tercero pertenece a una vivienda ruinosa que solo conserva la fachada ecléctica.

En relación con los estilos arquitectónicos puede decirse que, a pesar de la variedad estilística, el ecléctico del período republicano es el estilo imperante; de su antecesor, el estilo colonial, solo quedan algunos vestigios.

De los 165 inmuebles eclécticos, el 77,6 % corresponde a viviendas. Casi en su totalidad, son viviendas simples de un nivel, con decoraciones que realzan las puertas y ventanas, con arcos de medio punto o polilobulados y columnas simples o pareadas. El portal es uno de sus elementos típicos, como también los balaustres en pretilos y la herrería decorativa. Usualmente aquellas fachadas adyacentes e iguales eran de casas separadas por una pared medianera propiedad de un mismo dueño.

Como baluarte de este estilo despuntan las casas quintas, que son viviendas de mayor parcelación que las simples y están retiradas de la línea de fachada continua. Por lo general, su núcleo edificado está en el centro de la parcela ajardinada cuyo frente está delimitado por una verja señorial. Con elementos de fachada similares a los de las viviendas simples, sus aspectos distintivos son la simetría de vanos y el empleo de insignias o elementos identitarios de la familia propietaria. (Figura 4)



Vivienda simple



Vivienda de dos niveles



Casa Quinta

Figura 4. Estilo ecléctico en viviendas de la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal.

Entremezclados con el ecléctico, están algunos ejemplares del estilo art decó, neocolonial y neogótico desarrollados también en la etapa republicana. En la actualidad, muchos de ellos son propiedad estatal y prestan servicios a la población. Así, puede mencionarse al Colegio Champagnat, actual Escuela Josué País, y al Hotel Puerto Príncipe como exponentes del art decó. Como ejemplo del neocolonial está la Iglesia Episcopal y del neogótico, la Iglesia San José. (Figura 5)

Por su parte, se aprecia la influencia paulatina del denominado "estilo moderno" tanto en inmuebles residenciales como en estatales, administrativos y de servicio, del período comprendido entre 1930 y 1980. Destaca el Museo Ignacio Agramonte y la casa # 359 diseñada y habitada por dos hermanos profesionales de la arquitectura y la construcción. El frente de manzana (408) es el de mayor cantidad de inmuebles de este tipo. (Figura 6)

Le siguen en el tiempo varias expresiones estéticas sin un estilo particular que para los efectos del diagnóstico se clasifican con el término "estilo contemporáneo". Hace referencia a la arquitectura desarrollada en la época comprendida entre 1980 y la actualidad, donde hubo influencia tardía de los sistemas constructivos Girón, Sandino y Gran Panel, la libre conjugación artística de elementos arquitectónicos apoyados en el uso de tecnología y técnicas, así como para incluir a la arquitectura popular espontánea. (Figura 7)

Con esta generalización se pudo medir la presencia de estas edificaciones contemporáneas en la avenida, identificando que su mayor frecuencia está en el sector residencial donde resaltan los bloques de edificios multifamiliares de cuatro niveles. El 82,6 % son viviendas y el 17,4 % son inmuebles estatales. La mayor presencia del estilo está en la zona norte de la avenida.

Con todo esto es posible identificar puntos o zonas de concentración de los diferentes estilos; incluso el ecléctico, que abarca todo el eje, manifiesta una concentración en el centro; el "estilo moderno" y el "estilo contemporáneo" prevalecen en los extremos y los restantes están diseminados por toda la avenida. Es el frente de manzana (515) el de mayor diversidad estilística.

Estas concentraciones puntuales también las evidencian los grupos de inmuebles con valor, ya sea arquitectónico, artístico, contextual o histórico. En general, el 51,35 % de los inmuebles posee valor medio y el 20,85 %, valor alto. En este último están incluidos los inmuebles de alto valor reconocidos por la OHCC por sus excepcionales: el Museo Ignacio Agramonte, la Iglesia San José y la Funeraria La Vigía. Asimismo, el 68,5 % de los inmuebles con alto valor son viviendas y el 31,5 % son estatales. (Figura 8)



Figura 5. Ejemplares del estilo art decó, neocolonial y neogótico en la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal.



Figura 6. Ejemplos de arquitectura moderna en la Avenida de los Mártires. Fuentes: Archivo personal y <http://www.cadenagramonte.cu>



Figura 7. Inmuebles con estilos arquitectónicos contemporáneos en la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal.



Figura 8. Inmueble de alto valor: Funeraria La Vigía. Fuente: Archivo personal.

La mayor concentración de inmuebles con valor medio y alto está en el cuadrante centro- sur de la avenida. Es el frente de manzana [674] el de mayor número de edificaciones con valor alto y el [515] el de mayor cantidad de inmuebles sin valor, un 37 % de sus edificaciones están devaluadas a causa de radicales transformaciones.

Tales transformaciones están tanto en el sector particular como en el estatal; las últimas, generalmente guiadas por profesionales, mientras que las primeras no. Ambas son evidencias en fachada de la división o remodelación de los inmuebles. En las viviendas fundamentalmente se pueden apreciar distribuciones desproporcionadas de puertas y ventanas, incorporación de carpintería de aluminio y enrejados exentos de valor e inarmónicos con el conjunto estético de la edificación.

Aproximadamente hay un 59 % de inmuebles transformados: 58,8 % viviendas y 60,3 % estatales, el 42,47 % tiene un grado medio y el 16,6 % un grado alto. Las transformaciones de grado alto son irreversibles, en cambio las de grado medio pueden ser revertidas mediante intervención especializada. Los inmuebles transformados están dispersos por toda la avenida, no obstante, es el frente de manzana [515] el que tiene la mayor cantidad de edificaciones transformadas de manera irreversible. (Figura 9)

El ecléctico es el estilo más transformado; es también el que presenta el mayor índice de transformación en inmuebles con valor. Asimismo, el 54 % de los inmuebles

coloniales con valor y el 59 % del movimiento moderno están transformados.

Por último, quedan los datos del estado constructivo de los inmuebles. Este, en sentido general, es bueno, tan solo el 15,83 % tiene un estado malo y el 0,77 % es ruinoso. Son el sector residencial y el de servicio los más deteriorados. El frente de la manzana [410] es el que presenta el mayor deterioro. Por otro lado, el frente [515] tiene el mayor índice de estado regular, [410] y [674] son los de mayor número de viviendas con valor en mal estado y es el [675] el de mayor cantidad de inmuebles de servicio con valor en detrimento. Del total de edificaciones importantes por su estilo arquitectónico y valor en la avenida, 18 están en mal estado, siendo el estilo ecléctico el de mayor cantidad de inmuebles en situación regular y mala. (Figura 10)

Según lo anterior, el diagnóstico parcial del ámbito arquitectónico permite concluir que el estilo ecléctico es el más agredido por las transformaciones y el deterioro, por lo que la estrategia de intervención debería enfocarse en rescatar y conservar los inmuebles que subsisten. Según la identificación de frentes de manzanas y zonas críticas, las acciones para salvaguardar los inmuebles eclécticos con valor quedarían focalizadas, dejando en segundo lugar a las demás áreas. En este sentido, fue identificado el frente de manzana [515] como el de mayores estragos en su imagen urbana, cuyos valores y variedad estilística deben conservarse y potencializarse. (Figura 11)

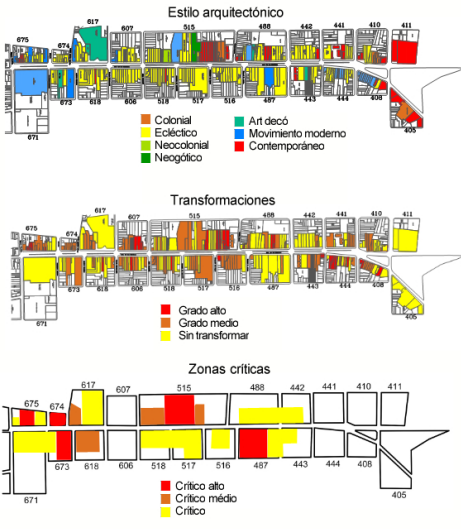


Figura 9. Inmuebles transformados en la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal. (Arriba, izquierda)

Figura 10. Estado constructivo de inmuebles en la Avenida de los Mártires. Fuente: Archivo personal. (Arriba, derecha)

Figura 11. Referenciación gráfica de las diferentes variables arquitectónicas y señalización de las zonas críticas en la Avenida de los Mártires. Fuente: Elaboración propia.

Empero, esta conclusión sustenta un plan de intervención eficiente en atacar las actuales dificultades de la avenida, no un plan eficaz a largo plazo que se adelante lo mayor posible a las futuras dificultades. Con estos datos del diagnóstico, el plan abordaría la intervención de las zonas o concentraciones antes mencionadas, dejando a las otras zonas para un segundo momento de atención. Y más, desestimaría la mutabilidad del sector residencial que va cambiando con el tiempo y que, a la larga, ya sea por deterioro o modificaciones, deviene en nuevas circunstancias de pérdida de valor arquitectónico e inarmonía urbana. La intervención haría hincapié en la restauración y remodelación de las viviendas con valor para conservarlas o armonizarlas sin tomar en cuenta que a futuro sus propietarios las intervendrán de acuerdo con sus necesidades circunstanciales, no siempre con buenos resultados para la conservación del patrimonio. Esto haría de la intervención inmediata un fiasco a futuro. Por ello, saber la propensión de estas modificaciones por injerencia de los habitantes es fundamental para la eficacia del plan.

Por tales motivos fueron recabados datos socio- históricos que sirvieron como base explicativa del devenir de la imagen urbana en la avenida y la posible propensión al cambio venidero. Con este propósito se hizo una reconstrucción histórica de los acontecimientos socioculturales que determinaron las imágenes urbanas en los diferentes años; reconstrucción que partió desde el surgimiento del eje vial y del barrio donde este está enclavado.

La Avenida de los Mártires existe como vía desde el siglo XVI cuando el asentamiento original fue trasladado desde la costa norte hacia el centro de la región; en ese momento fue una senda rudimentaria que iba hacia el litoral. Ya en el siglo XVII este camino hacia Jigüey que conectó a la relocalizada villa Santa María del Puerto Príncipe con el puerto La Guanaja fue utilizado como ruta comercial y, consecuente a la ocupación poblacional, pasó a llamarse Camino Real a Guanaja. Fue el único acceso desde el mar hacia la villa, por eso fue usado en varias ocasiones por corsarios y piratas que atacaron la ciudad [15].

A causa del desarrollo comercial de Puerto Príncipe y su ubicación geográfica, un gran número de habitantes rurales se mudaron hacia la villa. En 1780 vivía allí el doble de la población que habitaba en el campo. Esto impactó en la construcción residencial en torno al Camino Real a Guanaja donde, a causa de los recurrentes ataques filibusteros, se edificó una atalaya de vigilancia; objeto tomado por el acervo popular para darle el nombre de La Vigía al barrio en insipiente formación [16].

A finales del siglo XVIII el nombre del camino cambió a Camino Real de la Vigía. Para ese entonces la zona mostraba una población modesta y pobre que utilizaba sus ranchos como fondas. En el límite sur estaban los tejares y fincas residenciales, lo cual demostró el crecimiento residencial, productivo y de servicios [17].

Los tejares y las huertas evidenciaron el carácter productivo, mientras que la incorporación de tenerías, pulperías, carnicerías y mataderos reafirmó el carácter comercial. Este desarrollo económico atrajo a las familias pudientes que moldearon la dispersa urbanización con la construcción de caseríos y fincas ganaderas. Ejemplo de ello fue la Finca Jesús María, actual Plaza de Joaquín de Agüero, en el límite norte de la vía. El barrio fue creciendo a partir de la Calle Real de la Vigía.

[15] Marrero FL. Cronología camagüeyana 1514–1958. Camagüey: Ácana; 2002.

[16] Tamames MA. La cofradía de los siglos urbanos. Camagüey: Ácana; 2012.

[17] Bachiller y Morales A. Recuerdos de mi viaje a Puerto Príncipe. En: Prosas Cubanas. La Habana: Consejo Nacional de la Cultura; 1962.

Como zona periférica La Vigía llegó al interés del Ayuntamiento a inicio del siglo XIX. Entonces se propuso homogeneizar y unificar la libre urbanización del barrio a los criterios urbanos de la villa, según las leyes españolas. La morfología urbana principense se caracterizaba por ser irregular con plazas y plazuelas como puntos focales realzados por templos y conventos. El barrio La Vigía era sui generis en este aspecto, primero por surgir en torno a una vía y luego por tener como punto focal a la línea del ferrocarril local. Fue el ferrocarril un factor determinante, a mediados de 1800, en el desarrollo comercial y cultural al barrio, poniéndolo en la mirada del Ayuntamiento [15] [16].

En consonancia, la presencia de los ingenieros militares incidió también en la urbanización al proponer un trazado regular de las calles que facilitara el desplazamiento militar. Para ese entonces ya estaba ubicado en la zona el Cuartel de Caballería que luego, en el siglo XX, pasaría a ser el Hotel Camagüey y seguidamente, Museo Ignacio Agramonte.

Con el arribo del siglo XX y el cambio de gobernación al poder norteamericano, la estructura poblacional de La Vigía cambió, incentivada principalmente por el auge económico y laboral del ferrocarril nacional, el cual llegó a Camagüey en 1903. En el lapso inter- siglo, las guerras de independencia impactaron drásticamente en la arquitectura de la zona [16].

La paz que trajo la nueva gobernación llegó al rescate de una economía y arquitectura decaídas. En este período ambas eclosionaron considerablemente. El esplendor del barrio y de su vía principal fue reconocido dentro de la ciudad que dejó de llamarse Puerto Príncipe para adoptar el nombre de Camagüey. Por igual, la vía principal cambió a Avenida de los Mártires. Desde ese entonces, la urbanización del barrio adquirió un orden formal. Allí se construyeron la estación ferroviaria y las Oficinas Generales de Ferrocarriles Consolidados de Cuba, se remodeló el antiguo Cuartel de Caballería como Hotel Camagüey, y las nuevas oportunidades laborales dieron paso al aumento residencial. Las clases media y alta se asentaron cerca del eje vial y la popular se dispersó en las manzanas aledañas.

Como efecto de lo anterior, el negocio inmobiliario imperó en la zona y así, “el barrio de La Vigía se convirtió en símbolo de la República” [16]. Personas de otras provincias del país y norteamericanos llegaron para habitar el floreciente barrio y así el valor arquitectónico ascendió en el elegante estilo ecléctico como signo estético de la época republicana.

Años después, con el triunfo revolucionario de 1959, las circunstancias sociales cambiaron. El sitio se convirtió en un barrio obrero socialista con igualdad socioeconómica conservando su carácter residencial por excelencia. Las acciones constructivas llevadas a cabo en los primeros años de Revolución fueron esencialmente residenciales guiadas por el Estado cubano. De esta manera, la presencia de edificios multifamiliares a lo largo de la avenida destacó grandemente. A partir de 1990, con el período de crisis económica en Cuba, tales acciones constructivas cesaron. En esa etapa los recursos materiales y financieros escasearon y se destinaron fundamentalmente hacia el desarrollo de inmuebles e infraestructura del sector turístico, quedando en un segundo plano el progreso de barrios y ciudades.

Propuesta de esquema dinámico

Con lo expuesto anteriormente, el diagnóstico de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires adquiere un carácter explicativo, de modo que se

puede argüir, por ejemplo, que la pluralidad de estilos arquitectónicos es resultado de la larga existencia de la avenida, destacando que la pérdida de unos y preponderancia de otros es consecuencia del potencial económico de la población en los diferentes períodos que gravitó en transformaciones de inmuebles coloniales a eclécticos o de estos a inmuebles con estética kitsch en la época contemporánea.

Asimismo, es posible decir que el mal estado constructivo de algunas edificaciones, generalmente las eclécticas, se debe no solo a su longevidad, sino también al escaso mantenimiento constructivo en el período de crisis económica de la década de los años '90. Por otra parte, el alto índice de transformaciones populares hechas a las viviendas podría interpretarse como el resultado de las crecientes necesidades no satisfechas de la población en ese período, en que mermaron los programas de construcción de viviendas.

En suma, como interpretación emergida del análisis correlacional entre los datos físicos y socio- históricos, es posible decir que estos acontecimientos y situaciones sociales han generado, valorado y devaluado la imagen urbana de la Avenida de los Mártires. Han incidido en ella de manera estructurada donde los factores económicos, históricos, sociales e individuales de identidad han fungido como estructurantes, al determinar las condiciones formales, expresivas y funcionales de las diferentes edificaciones construidas, modificadas, demolidas y sustituidas. El valor ganado y el perdido radican en estas acciones que suceden en temporalidades cortas o largas y a nivel social o familiar privado, determinando la transmisión y perpetuidad de los estilos arquitectónicos y el carácter relevante y excepcional de ciertas edificaciones.

A partir de esto, fue posible identificar cuatro patrones en el devenir de la imagen urbana, a saber: 1) incidencia de la economía en la situación arquitectónica, 2) extensión social del estilo o expresión arquitectónica, 3) realce identitario en la expresión arquitectónica, 4) traspaso histórico de códigos arquitectónicos; los cuales se han manifestado con mayor o menor prevalencia, positiva o negativa y sistémicamente en períodos diferentes de la avenida.

Con los resultados obtenidos se elaboró un esquema estructurado por dos ejes que marcan cada patrón o aspecto indicativo: Economía, Sociedad, Historia e Identidad, además de tener un semicírculo que rota imaginariamente en el sentido de las manecillas del reloj y le impregna precisión, dinamismo y recreación al uso del esquema. (Figura 12)

El semicírculo es un mero elemento demarcador de la complejidad del sistema, pues los cuatro aspectos

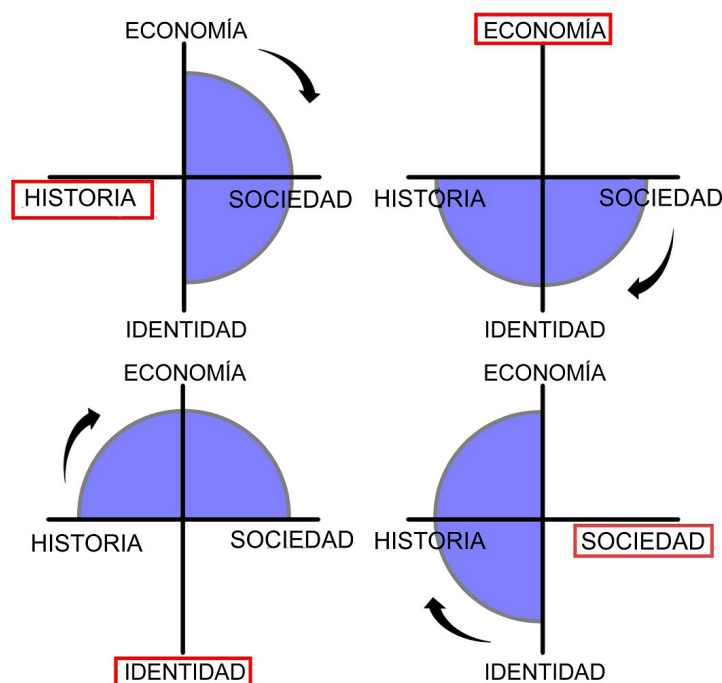


Figura 12. Esquema dinámico. Fases y movimiento. Fuente: Elaboración propia.

están interrelacionados entre sí; él rota, cubre tres ejes y descubre uno. También funciona como una membrana permeable que permite la incidencia de factores externos como la tendencia estilística foránea, las disposiciones urbanas internacionales, las condiciones particulares del medio ambiente, y otros. Estos son factores analizables al momento del descubrimiento de cada eje, de modo que cada uno de estos cuatro aspectos indicativos puede tener mayor o menor connotación en la imagen urbana según los factores que le incidan.

Los cuatro aspectos indicativos remiten a las causas de las condiciones de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires en su devenir sociocultural. Por ejemplo, al descubrir el eje Economía se asume que las circunstancias económicas de la población en una época determinada favorecen o interrumpen el desarrollo arquitectónico. Como se evidencia en la avenida, luego de la entrada del ferrocarril nacional a la ciudad, la población aumentó, hubo mayores ofertas laborales y la clase media- alta pobló el barrio La Vigía, por lo que el creciente poder adquisitivo se evidenció en el sector inmobiliario, en edificios públicos y privados; las nuevas edificaciones eclécticas remplazaron a las antiguas coloniales.

En cierto modo, es posible identificar también que este remplazo de estilos arquitectónicos alude al legado de códigos pasados de una arquitectura colonial en el

tránsito estilístico, evidente en las nuevas edificaciones eclécticas. Por tanto, antes de descubrir el eje Economía, se ha descubierto el eje Historia y analizado la situación arquitectura desde una perspectiva histórica.

Sucesor a Economía está el eje Sociedad, el cual es descubierto por el semicírculo giratorio. En este punto se analizan las causas sociales, sean de relación, conflicto, lenguaje, transmisión o limitación, que llevan a que un tipo de arquitectura esté en mayoría o minoría en la imagen urbana. Esto es evidente en el período republicano donde hubo una reproducción social de los códigos eclécticos, de modo que las viviendas edificadas o remodeladas manifestaron una masificación del estilo de moda. Muchas de las casas comparten códigos estéticos, simetría de formas y distribución espacial.

Seguidamente, como un rasgo consecuente al crecimiento económico y a la socialización arquitectónica emergió una arquitectura identificativa de las familias, visible en la producción individualizada y distintiva de ciertos inmuebles. En este momento, aparecieron las Casas Quintas del siglo XX cuya estética y simbolismo fue indicador de poder y supremacía social. Esto se interpreta al descubrir el eje Identidad y al analizar las manifestaciones individuales de una arquitectura exclusiva y excelsa que responde a la identidad del núcleo propietario.

A continuación, el girar del semicírculo apunta nuevamente al eje Historia, dejándolo al descubierto, mientras los demás permanecen obstruidos. Verbigracia, en este punto del devenir de la imagen urbana de la avenida, la relevancia de los inmuebles construidos en la época republicana, especialmente en el eclecticismo, traspasó su potencial histórico a las nuevas edificaciones modernas, sirviendo como sustrato de códigos y procedimientos arquitectónicos. El consiguiente desarrollo de un estilo reinterpretado del movimiento moderno a mediados de siglo XX es resultado de los antecedentes formales de la arquitectura, así como de particulares condiciones económicas que propiciaron determinadas construcciones. Y es por eso que el girar del semicírculo vuelve a descubrir al eje Economía para someterlo al análisis, evidenciando una inercia rotativa repetitiva.

Es posible argumentar que la proliferación de edificaciones con “estilo moderno” en el extremo norte de la avenida es producto de la socialización, explicado desde el eje Sociedad. Luego siguió un momento de identificación propia y de la arquitectura identitaria, cuyos mayores exponentes son la casa # 359 y el Museo Ignacio Agramonte, hito que identifica la cultura camagüeyana, lo cual tiene explicación en la liberación del eje Identidad. Se llega nuevamente al eje Economía para analizar la imagen urbana desde la carestía de los años 90’s que trajo consigo una arquitectura kitsch. Y el avance circular continúa por todos los ejes en la misma secuencia rotativa.

En el año 2012 la imagen urbana de la avenida transitaba por el momento de identificación individual evidenciado en las edificaciones sobresalientes de producción individual por encima de la social, lo cual tiene explicación causal en el eje Identidad. Por lo tanto, es posible prever que el próximo período determinante de la imagen urbana de la avenida estará marcado por el traspaso de códigos arquitectónicos a una nueva expresión arquitectónica, analizable desde el eje Historia.

En resumen, el esquema propuesto sirve como pauta explicativa de la imagen urbana de la Avenida de los Mártires cuyo devenir ha estado determinado por factores socioculturales. Y para ello plantea sintéticamente cuatro patrones causales de las sucesivas condiciones físicas de la imagen urbana, interrelacionados y estructurados en una inercia cíclica, por lo cual este esquema puede servir también de guía analítica.

Conclusión

Como conclusión, y reconociendo la ausencia de algunas variables en el diagnóstico inicial -exclusión que fue decidida por el Plan Maestro de la OHCC-, así como las imprecisiones del mismo, lo importante a exponer por este artículo es la incorporación del proceso socio- histórico en el diagnóstico arquitectónico y urbano de la imagen urbana. El caso de la Avenida de los Mártires en Camagüey sirve de ejemplo para demostrar el papel explicativo que poseen los factores socio- históricos en los juicios diagnósticos; factores que justifican las inferencias dadas a partir de los datos cuantitativos extraídos del contexto físico. Esta combinación y contrastación de criterios ofrece un diagnóstico más completo para formular y aplicar un plan de intervención eficaz en el presente y a futuro.

El reconocimiento y análisis de los datos socio- históricos de la dinámica social en un sitio urbano no es menos importante que el apoyo en los datos cuantitativos inventariados. El estudio regresivo del proceso socio- histórico del sitio permite identificar patrones que quizás a futuro también determinen la variabilidad de la imagen urbana, aportando la información pertinente para concebir un plan de intervención que no ataque momentáneamente las deficiencias arquitectónicas y urbanas presentes, sino que prospectivamente evite o mitigue las deficiencias futuras.

Los factores socio- históricos son condicionantes y estructurantes del devenir de la imagen urbana, por ello deben ser tomados en cuenta a la hora de realizar una investigación diagnóstica. Estos pueden variar en contextos socioculturales diversos al ser particulares de cada uno; sin embargo, pueden ser sintetizados en factores básicos, esenciales en los procesos socio- históricos de una población. Como bien demostró el caso del diagnóstico de la Avenida de los Mártires, estos son factores sociales sistémicos que inciden con mayor o menor medida en diferentes períodos históricos y que se comportan cíclicamente en el devenir de la imagen urbana.

Por este motivo, este artículo presenta un esquema donde comparecen dichos factores, a saber: Economía, Sociedad, Historia e Identidad, y que explica las causas de la condición física de la imagen urbana y orienta a las investigaciones diagnósticas realizables en contextos urbanos similares. Es un esquema que posibilita anticipar las probables situaciones de cambio arquitectónico y urbano a partir de la predicción que el analista pueda extraer del movimiento cíclico del esquema.

Esto posibilita formular y aplicar planes de intervención eficaces que contemplen las probables incidencias sociales en la imagen urbana, anticipándose a ellas y limitando sus desempeños si son negativas o potencializándolos si son positivas. Con esto se puede ofrecer un escenario de participación ciudadana donde el compromiso con la imagen urbana provenga de las líneas de actuación que el plan exponga, de modo que sean superadas las negativas que los avatares económicos, las malas reproducciones sociales y la disruptiva exaltación de lo identitario que la población vierte sobre la arquitectura, socave la armonía de la imagen urbana. Un plan de intervención eficaz basado en un correcto diagnóstico toma en cuenta los futuros quiebres y giros estéticos que en la imagen urbana definan su devenir.



*Jorge Luis Montero Rodríguez.
MSc. Arquitecto Universidad
Veracruzana, México. Facultad de
Arquitectura UV. Universitario Gonzalo
Aguirre Beltrán, Zona Universitaria,
Xalapa Enríquez, Veracruz, México.
e-mail: jorgelmontero@gmx.es*



Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License. (CC BY-NC-ND 3.0)